

Km.cero

KILÓMETRO CERO. NOTICIAS DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Junio 2012 / No. 47



ILUSTRACIONES: LAPICHEKO

LA MULATA DE CÓRDOBA ES UNA DE LAS LEYENDAS MÁS CONOCIDAS DEL CENTRO. SE DICE QUE ESTUVO RECLUÍDA EN LA CÁRCEL DEL SANTO OFICIO.

MÁS LEYENDAS DEL CENTRO HISTÓRICO

POR JESÚS DE LEÓN TORRES

Una piedra que habla, una mujer castigada con la locura por ser una gran lectora, un hombre envidioso y otro capaz de robarse a un niño para vengar el desprecio de una dama. Éstos

son algunos sucesos que, según la leyenda, ocurrieron en calles, plazas y casonas de lo que hoy es el Centro Histórico. Las leyendas son parte del patrimonio cultural inmaterial, fusionan la historia y la ficción, re-

tratan una determinada época, sus valores, miedos y fantasías.

A petición de varios lectores de **Km. cero**, presentamos una nueva selección de narraciones, revisamos la oferta cultural del Centro estruc-

turada con base en leyendas y, para los más ávidos, una bibliografía que da cuenta de esta riqueza singular.

PASA A LA PÁGINA 4



Puertas y ventanas



Casa Serra



No te pierdas...



Fábrica Social

VISÍTANOS EN:

WWW.KM-CERO.TV

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y
FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO

EDITORIAL

PALABRA HECHA PATRIMONIO

Parte del patrimonio cultural inmaterial del Centro Histórico son sus leyendas. En este número de **Km. cero** retomamos el tema a solicitud de nuestros lectores. Además de recuperar algunos relatos, sobre todo de la Colonia, publicamos una leyenda del siglo xx sobre “la rata gigante de La Merced”, que amablemente redactó Jesús Rodríguez Petlalcalco, cronista de aquel barrio.

Pero las leyendas no solo se leen, también se narran y se representan. Varias asociaciones e instituciones organizan paseos que provocan una nueva forma de apropiación y disfrute de calles, plazas y casonas. En este número reseñamos esa oferta. “Fue en este edificio donde encerraron a la Mulata de Córdoba”, “Aquí estaba el altar al niño perdido”, se puede decir después de leer o escuchar alguna leyenda. Y para los muy interesados, publicamos también una bibliografía básica de leyendas de la Ciudad de México.

Las páginas centrales son una muestra del trabajo fotográfico de Gabriel Barajas, quien lleva varios años retratando la arquitectura del Centro Histórico, prepara un libro sobre el tema y organiza paseos para fotografiar la zona. Sus imágenes invitan a reparar en los detalles, a buscar las texturas de los singulares tallados de piedra que ornamentan puertas y ventanas, pero también de la ropa tendida que ondea desde un balcón.

El arquitecto Juan Urquiaga, quien ha participado en la restauración de varios edificios emblemáticos del Centro —como el Palacio Postal, el conjunto del Banco de México y actualmente el ex convento de La Merced—, comparte algo de su experiencia en una charla que sostuvimos con él después de que fuera galardonado con la Medalla al Mérito por el Festival de México.

Recuperar la estructura y atributos originales de un inmueble antiguo, modificados por deterioro, mutilaciones o añadidos que lo desvirtúan es no sólo devolverle identidad al propio edificio, sino a la cultura a la que pertenece. E incluso, como diálogo entre arquitectos de épocas distantes entre sí, reconocer las aportaciones de artistas del pasado y hacerlas transitables, vivibles.

Valga aquí un breve pero sincero homenaje al arquitecto Agustín Salgado, otro restaurador que intervino varios inmuebles del Centro —como el ex hospital de Betlemitas, en Tacuba, y la Catedral Metropolitana—, y quien a su muerte, ocurrida en mayo pasado, era Coordinador de Monumentos Históricos del INAH.

Nos congratulamos, por otro lado, de que la intervención urbano-arquitectónica Monumento a la Revolución/Corredor Peatonal Francisco I. Madero haya obtenido el primer lugar en el VIII premio Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo (BIAU), convocado por el Gobierno de España. El galardón confirma que las intervenciones que facilitan la movilidad y promueven el respeto por el peatón van en la dirección adecuada.

Y para completar, nos asomamos a la famosa Casa Serra, que ofrece desde hace décadas materiales para artistas en la calle de Bolívar, así como la curiosidad y perseverancia de la arqueóloga Elsa Hernández Pons, quien inició excavaciones en el Centro en 1978, y no se ha detenido. ✨

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO

DE LOS LECTORES

DE EDUARDO SUÁREZ:

Primero que nada agradecerles por amenizar mi viaje de regreso al Estado de México. Durante el trayecto leí “de la Cruz a la fecha” (“Tacuba eterna”) el ejemplar relativo a Tacuba; la única sugerencia, y no sé si fue omisión o se concentraron en el testimonio de De Valle-Arizpe, sería incluir algún extracto de los diálogos presentados por Francisco Cervantes de Salazar en *México en 1554*. Sin más por el momento, un saludo y espero sigan en la misma tónica.

ESTIMADO EDUARDO:

Muchas gracias por escribirnos. Qué gusto que **Km. cero** haya aligerado uno de sus trayectos. Efectivamente, para la crónica sobre Tacuba decidimos concentrarnos en el texto de De Valle-Arizpe, quien a su vez se apoya en Cervantes de Salazar para el desarrollo de algunos pasajes. Eso no excluye, desde luego, la posibilidad de dedicarle en otro momento un espacio a este otro importante autor quien, ciertamente, usó de manera magistral el recurso literario del diálogo —por ejemplo, entre unos compadres que describen la ciudad mientras pasean por ella— para divulgar información histórica, arquitectónica y anecdótica de un modo ameno.

¡Saludos!

DE REYNA RUIZ:

¡Hola! Esperando que se encuentren bien todos los que colaboran para **Km.cero**. Les escribo este correo para felicitarlos por el buen trabajo que realizan, por sus reportajes y ediciones que comparten a todos los lectores, y también compartir un sentimiento muy personal con ustedes. Desde que empecé a andar de “noviera” con el que ahora es mi esposo, nuestra diversión y entretenimiento era sin duda alguna el Centro Histórico; pasamos muchos momentos felices, y no tan felices jajaja, pero bueno. Ahora que encuentro a **Km.cero** me hacen recordar esos momentos, tanto que hasta a nuestra primogénita le pusimos Regina.

Hasta luego y de nuevo felicidades por su excelente trabajo.

ESTIMADA REYNA:

Nos da mucha alegría que te guste nuestro trabajo y sobre todo que te recuerde vivencias agradables. Ojalá sigan visitando y disfrutando del centro.

Muchas gracias por escribirnos.

No dejes de escribirnos a:
kmcerocorreo@gmail.com

KM.CERO SE REPARTE EN BICICLETA



WWW.CICLOMENSAJEROS.COM • TELÉFONO: 5516 3984



mesón del cid

COMIDA ESPAÑOLA. TRADICIONAL Y CONTEMPORÁNEA

HUMBOLDT NÚM. 61, CENTRO HISTÓRICO.

TEL. 55216998 / 55127629 www.mesondelcid.com.mx

VIERNES
ENTREMESES CERVANTINOS
A PARTIR DE LAS 20:00 HRS.

SÁBADOS
CENA MEDIEVAL
A PARTIR DE LAS 20:30 HRS

DOMINGOS
TRIO INTERNACIONAL
A PARTIR DE LAS 15:00 HRS

Km.cero PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

SANDRA ORTEGA RESPONSABLE DE LA PUBLICACIÓN / PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA EDITORAS RESPONSABLES

JESÚS DE LEÓN TORRES, HÉCTOR FABRICIO FLORES Y PATRICIA RUVALCABA REPORTEROS / LILIANA CONTRERAS COORDINACIÓN DE FOTÓGRAFOS /

RIGOBERTO DE LA ROCHA DISEÑO ORIGINAL / IGLOO DISEÑO Y FORMACIÓN / EIKON FOTOGRAFÍA / PATRICIA RUVALCABA NO TE PIERDAS / PATRICIA RUVALCABA CORRECCIÓN DE ESTILO

OMAR AGUILAR Y HÉCTOR FABRICIO FLORES APOYO A LA EDICIÓN

IMPRESIÓN: COMISA, GRAL. VICTORIANO ZEPEDA 22, COL. OBSERVATORIO, C.P. 11840 WWW.CENTROHISTORICO.DE.GOB

REDACCIÓN: REPÚBLICA DE BRASIL 74, 2º PISO, PLAZA DE STA. CATARINA, COLONIA CENTRO. MÉXICO, D.F. TELÉFONO 5709-8005, 6974, 8115 o 9664. kmcerocorreo@gmail.com

NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101

CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: No. 11716 CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: No. 14143

MÁS LEYENDAS DEL CENTRO HISTÓRICO

VIENE DE LA PÁGINA 1

LA PIEDRA PARLANTE

Cuenta esta leyenda prehispánica que Moctezuma no se sentía satisfecho con lo que habría de legar a la posteridad, por lo que convocó a canteros y albañiles de los barrios de Teopan, Moyotlan, Atzacualco y Cuepopan para que hallaran y labraran una gigantesca piedra en honor a Huitzilopochtli, aun mayor que la que ya se encontraba en el templo de la deidad.

“Fueron y halláronla en Acolco (...) y para haberla de labrar a placer, fue menester ir diez o doce mil indios a sacarla de donde estaba (...) y luego de que se acabó de labrar dieron aviso al rey Moctezuma y fueron para traerla todos los chalcos con maromas muy gruesas (...) y como la traían con tanto ruido por el gran peso, la trajeron hasta Iztapalapan, y allí descansaron los indios dos o tres días”.

El día que habrían de entrar a México Tenochtitlán, la piedra habló: “¿Que me queréis llevar? Pues no me he de rodar para ir a donde me queréis llevar”.

Cuando Moctezuma supo lo que ocurría, ordenó que se liberaran a todos los presos, quienes a su vez llamaron a todos los hombres de Aculhuacán, Chinampanecas y Nauchteuctli para que fueran a tirar de la piedra.

“AMOR ES LLAMA DIVINA QUE ME HA ROBADO EL SOSIEGO, PORQUE TODO LO QUE ES FUEGO ME SUBYUGA Y ME DOMINA”, REPETÍA CASILDA MIENTRAS CORRÍA.

Cuando comenzaron a hacerlo, la piedra habló de nuevo: “Que no he de llegar a México; decidle a Moctezuma ¿que para qué me quiere? (...) ya ha llegado su término de él, ya no es tiempo, y Moctezuma ha de ver por sus ojos lo que será presto, porque está ya dicho y determinado, porque parece que quiere aventajar a Nuestro Señor, que hizo el cielo y la tierra”.

Finalmente la piedra decidió moverse, hasta que a la mitad del puente de Xoloco, habló por última vez: “Hasta aquí ha de ser, y no más”.

Entonces, el puente se rompió y la piedra cayó al agua y arrastró a muchos hombres con ella. Moctezuma fue al lugar para corroborar lo que había sucedido. Tiempo después, la piedra fue hallada exactamente en el mismo lugar en el que



“PONÍA TODA SU AFICIÓN Y AMOR EN EL TEATRO”.

fue obtenida. El rey se resignó: “Sea norabuena, padres míos: veamos lo más que ordenaron nuestros dioses”.

LA INCENDIARIA

Esta leyenda, ubicada a finales del siglo XVI, tiene como escenario las calles de Santo Domingo, hoy República de Brasil, y Del Colegio de Niñas, actualmente 16 de Septiembre.

La bella joven Casilda Baena mostró desde niña una gran devoción por la lectura y aspiraba a convertirse en actriz.

En vez de gastar su dinero en alhajas “y otras brujerías por las que se perecen las mujeres, lo gastaba, contentísima, en esos libros que leía y tornaba a leer siempre con renovado deleite, días y más días, hasta metérselos casi enteros en los aposentos del cerebro. Mudaba la voz, la subía y bajaba con gracia, según fuese moza o vieja la que hablaba, o doncel barbiponiente, o entonado caballero de pro, o rústico socarrón (...). Casilda Baena ponía toda su afición y amor en el teatro. En esto tenía vicio y deleite”.

Gracias a su talento y a su obstinación, Casilda logró que sus adinerados padres aceptaran su decisión de dedicarse profesionalmente al arte escénico. Abandonó el Colegio de Niñas y comenzó a asistir al Coliseo para ver todas las puestas posibles y conocer a los actores.

Cuando debutó en el Coliseo, fue aclamada.

En la segunda función algunos espectadores notaron que Casilda se comportaba de manera extraña, con “ciertas distracciones y movimientos desacompañados (...) mil gestos y figurerías que para nada venían al caso”.

Las funciones continuaron. Era la época de las posadas y en la Plaza Mayor se vendían adornos para nacimientos, fritangas y confitería.



“HASTA AQUÍ HA DE SER, Y NO MÁS”.

Un día de aquellos, de pronto, una multitud irrumpió en la plaza persiguiendo a una mujer que corría furiosa, con los ojos extraviados y el pelo alborotado. Era Casilda, que acababa de iniciar un incendio en la bodega del Coliseo bañando con alcohol y trementina la utilería y el vestuario.

“Amor es llama divina/ que me ha robado el sosiego,/ porque todo lo que es fuego/ me subyuga y me domina”, repetía la joven mientras corría.

Muchos reconocieron en estos versos un fragmento de la obra en la cual debutó Casilda Baena. La mujer fue conducida a la casa de mujeres dementes del Divino Salvador, ante el llanto de su madre y la congoja de su padre.



“CUANDO BESÓ LOS PIES DEL CRISTO, LA FIGURA ABSORBIÓ EL VENENO”.

EL SEÑOR DEL VENENO

Cuando don Fermín Andueza —hombre rico, generoso y piadoso— se detenía diariamente en el templo de Porta Coeli y reverenciaba la efigie de un cristo blanco de gran talla, don Ismael Treviño, otro hombre rico, pero avaro, lo envidiaba.

“Es condición del ruin encararse contra lo más florido y empinado, andar tras el honor de los buenos. Este don Ismael Treviño era de esos que con aguda vista ven los males extraños, pero no los suyos (...). Se tragaba el camello y se ahogaba con el mosquito”.

Su envidia se transformó en odio, cuando don Fermín comenzó a aventajarlo en los negocios de manera honrada. Decidió entonces asesinarlo. Consiguió un veneno cuya acción no era inmediata, sino que tardaba varios días en hacer efecto.

LIBROS, REVISTAS Y UNA ÓPERA

LIBROS

- **Luis González Obregón, *Las calles de México*, Porrúa, México, 1988.** Originalmente publicado en 1922, incluye las leyendas coloniales más importantes, como *La llorona*, *La mulata de Córdoba*, *El indio triste* y *La mujer herrada*.
- **Artemio de Valle-Arizpe, *Historia, tradiciones y leyendas de las calles de México*, Diana, México, 1985.** Leyendas desde la época de Moctezuma hasta la Colonia, como *La campana del Palacio*, *Hipólita y don Martinito*, *El Señor del Veneno* y *El pobre labrador*.
- **Juan de Dios Peza, *Leyendas históricas, tradicionales y fantásticas de las calles de la Ciudad de México*, Porrúa, México, 1988.** Leyendas como *La llorona* o *El niño perdido* en verso.
- **José Rogelio Álvarez, *Leyendas mexicanas*, Everest, España, 2005.** Leyendas desde la época prehispánica hasta el siglo XIX.

REVISTAS

- ***Crónicas y leyendas mexicanas*.** Esta publicación nació hace 15 años, aunque tiene como año y medio de existir sólo en versión digital. Su sitio: cronicasyleyendasmexicanas.org.
- ***Ritos y retos del Centro Histórico*.** Desde hace 12 años sale a la venta cada seis semanas. Una de sus secciones fijas es la de leyendas. En la red: www.ritosyretos.com.mx

NOVELA GRÁFICA Y DISCO

- ***Cristóbal el brujo contra la rata de La Merced*.** La asociación civil Ensamble Cómics realiza desde hace seis años proyectos basados en la cultura popular mexicana. Uno de ellos es esta novela gráfica, editada en 2011, cuyo tiraje está agotado. Este año saldrá una segunda edición, más larga y con más leyendas.
- ***La mulata de Córdoba*, Urtext, México, 2006.** Ópera en un acto y tres cuadros, escrita en 1948 por José Pablo Moncayo con libreto de Agustín Lazo y Xavier Villaurrutia, basada en la leyenda homónima. Fue grabada en 2005 por la Orquesta Sinfónica Carlos Chávez bajo la batuta de Juan Carlos Lomónaco.

Con el líquido bañó un pastel que envió a don Fermín de parte del regidor del ayuntamiento, amigo del bondadoso hombre, quien lo comió la mañana siguiente.

Don Fermín salió hacia el templo, seguido por don Ismael. Cuando besó los pies del cristo, la figura absorbió de inmediato el veneno, el cual se esparció en todo el cuerpo de la efigie y se tiñó de negro. Incluso parecía que había sido tallado en ébano. Don Fermín perdonó a don Ismael, quien abandonó la ciudad y no se volvió a saber de él.

Aquella efigie feneció en un incendio. Luego en el templo de Porta Coeli se colocó otro cristo negro que fue llevado a la Catedral —en donde permanece— y posteriormente se labró otro más, que se encuentra en Porta Coeli y es venerado como el Señor del Veneno.

EL NIÑO PERDIDO

Un tramo del actual Eje Central Lázaro Cárdenas llevó antes el nombre de Niño Perdido, en honor a una leyenda de amor del siglo XVII.

PASEOS DE LEYENDA

Las leyendas se leen, pero también se recrean. En el Centro se pueden disfrutar diversas representaciones.

Jermán Argueta tiene más de 25 años entregado a la difusión de las tradiciones y leyendas del Centro Histórico. Ensayista, narrador, cuentacuentos y guía, hace poco más de 15 años editó el primer número de la revista *Crónicas y leyendas mexicanas* (en ese entonces, *Crónicas y leyendas de esta noble, leal y mefítica Ciudad de México*). En los 71 números publicados, asegura, han aparecido más de mil relatos, entre crónicas, leyendas y sucesos.

Argueta ha producido cuatro CD de narraciones grabadas y presentado espectáculos con música en vivo. Los jueves y viernes en la tarde, imparte talleres de narración oral, cursos, conferencias y ofrece paseos temáticos. Informes e inscripciones: 5542 2899 y cronicas_leyendas@hotmail.com. Costo: 300 pesos por 4 sesiones; 500 pesos por 6 sesiones; 100 pesos por una sesión.

Patrimonio México organiza desde 2006 paseos sobre la historia, la gastronomía, las tradiciones, las leyendas y el arte de varios puntos de la Ciudad. Su próximo recorrido en el Centro, *Las mil y una historias del patrimonio mundial en el barrio de La Merced*, será el sábado 24 de junio a partir de las 10 horas. Informes y reservaciones: actividades.patrimoniomx@gmail.com. Costo: 120 pesos.

La **Secretaría de Cultura del Distrito Federal** ofrece todos los martes del año, de 20 a 22 horas, Sucesos y fantasmas del México antiguo, recorrido en tranvía cuya parte fundamental se desarrolla en el Museo Panteón de San Fernando. Un grupo de narradores y actores, caracterizados como personajes virreinales, cuentan y representan con humor algunas leyendas emblemáticas, como *La llorona* y *El tapado*. Uno de los momentos más divertidos de la puesta es cuando la bruja Hipólita lee la mano a algunos asistentes. Informes y reservaciones: 5491 1615 y paseosculturalesdf@yahoo.com. Costo: 150 pesos; estudiantes, profesores y afiliados al INAPAM con credencial vigente 120 pesos; niños: 80 pesos.

Se dice que el artista español don Enrique de Verona, contratado para trabajar en el Altar de los Reyes de la Catedral Metropolitana, y Estela de Fuensalida, quien era pretendida por un hombre mayor, don Tristán de Valladares, se casaron y provocaron la rabia de don Tristán.

“Para rencores y duelos/ de amor en el paraíso/ el infierno darnos quiso/ una serpiente: los celos./ No hay corazón más herido/ ni con más sed de venganza/ que el que pierde la esperanza/ de verse correspondido”.

Cuando la pareja tuvo un hijo, el viejo prendió fuego a un pajar junto a la casa de la familia. En la confusión y el alboroto el niño desapareció. Fue robado por el viejo pero la madre vio cuando éste quería escapar y lo alcanzó; le arrebató al pequeño, quien de nuevo estuvo a salvo en los brazos de su madre.

“Todo el pueblo enternecido,/ llora, clama, palmotea/ y hasta el más pobre desea/ besar al niño perdido”. La mujer, “a quien sólo aconseja/ la piedad actos de amor,/ dejó de tan gran dolor/ un recuerdo en la calleja./ Puso un nicho y unas flores,/ emblemas de su cariño,/ y en el nicho a Jesús Niño/ perdido entre los Doctores,/ y una lámpara que ardía/ símbolo de devoción/ invitando a la oración/ en la noche y en el día./ Y año tras año corrido/ respeta el hecho la fama;/ y aquella calle se llama/ Calle del Niño Perdido”.

LA MULATA DE CÓRDOBA

Es una de las leyendas coloniales más conocidas. En la ciudad de Córdoba, Veracruz vivía una bella mujer que no envejecía, a quien todos llamaban *La Mulata*. Se decía que había hecho un pacto con el diablo —quien la visitaba todas las noches—, que se le veía volar por los tejados e incluso que poseía el don de la ubicuidad.

“Cuando apareció en la ciudad, los jóvenes, prendados de su hermosura, se disputaban la conquista de su corazón. Pero a nadie correspondía, a todos desdénaba, y de ahí nació la creencia de que el único dueño de sus encantos, era el señor de las tinieblas”.

Su comportamiento no correspondía a los rumores: era una mujer caritativa y asistía a misa.



“Y HASTA EL MÁS POBRE DESEA BESAR AL NIÑO PERDIDO”.

Un día fue llevada a la cárcel del Santo Oficio ubicada en la calle de Perpetua (hoy República de Venezuela), acusada de hechicería. Pasaron varios años y un día *La Mulata* desapareció.

Algunos aseguraron que el diablo la había liberado, pero el relato de uno de los carceleros fue el que subsistió en la memoria colectiva. Afirmó que *La Mulata* dibujó con carbón un navío en la pared de su celda y saltó dentro de él “lento al principio, y después rápido y a toda vela, desapareció con la hermosa mujer por uno de los rincones del calabozo”. ✨

Fuentes consultadas: Luis González Obregón, *Las calles de México*, Porrúa, México, 1988; Artemio de Valle-Arizpe, *Historia, tradiciones y leyendas de las calles de México*, Diana, México, 1985; Juan de Dios Peza, *Leyendas históricas, tradicionales y fantásticas de las calles de la Ciudad de México*, Porrúa, México, 1988; José Rogelio Álvarez, *Leyendas mexicanas*, Everest, España, 2005.

LA RATA GIGANTE DE LA MERCED



“No salgan niños”, “Si no me haces caso, te va a comer la rata”, “Dicen que tuvo hijos y que andan en las coladeras del mercado”, “a una vecina, le comió dos cajas de jitomate”, “¿y si mordió, o lamió más cosas en el mercado?”. Esas y muchas cosas más decían los vecinos de las calles que circundan al mercado de La Merced allá por los primeros años de la década de los ochenta.

La rata gigante traía en vilo a vecinos, comerciantes y autoridades del mercado. Se hablaba tanto de ella que cualquier ruido nocturno que emanara del suelo nos hacía pensar que la ratota podía salir a comerse a un grupo de escuincles —yo, entre ellos— mientras pateaban un balón.

Me imaginaba aquel demoniaco animal lamerse los bigotes mientras se saboreaba al niño desobediente que, en lugar de ir al pan a San Pablo, se había detenido a la cascarita banquetera con la pandilla del 1014 de Circunvalación.

Ni se le ocurriera a mi madre mandarme a las tortillas a Juan Cuamatzin, o por la leche a Misioneros, o a ver al tío Gaby al mercado. Todo, todo aquello que implicara acercarse a los basureros de la Nave Mayor de “la Meche”, primero, me revolvió el estómago y después, me aterraba.

Un día, salí de la mano de mi querida Tía Elena quien entre oraciones a todos los altares de plazas, puestos, esquinas y demás lugares de culto, intentó darme seguridad para acompañarle a hacer unas compras. Ir con “la tía” era en sí toda una experiencia religiosa y con la rata de visita, era ir al cielo y al infierno por el mismo boleto.

Caminamos por la plaza de “pajareros”, tristemente hoy desaparecida, entre las calles de Misioneros y Adolfo Gurrión. De repente escuché el grito sensacionalista de un señor que anunciaba, periódico en mano, a gritos, desde un altavoz ronco y viejo: “Ultimas noticias: atraparon a la rata”, “cae animalón del terror”.

Inmediatamente la gente hurgó morralla de los mandiles para comprar el succulento banquete informativo.

Entré con la tía a una vinatería donde éramos clientes habituales y mientras el dependiente llenaba su botella de alcohol del 96, y en su habitual diminutivo y sopranesco tono preguntó: “Mijito ¿es cierto que atraparon ya al animalillo?”, a lo cual el joven respondió:

“Encuerado Elenita, medía casi dos metros y dicen que parecía león”.

La tía, como de costumbre, se persignó exclamando “Ave María Purísima”, pidió su acostumbrado alcanfor, metió la botella en su bolsa, me tomé de la mano y salimos a la calle. Entonces me entró una enorme curiosidad por ir al sitio donde tenían al fenómeno, al fin, estaba muerto.

Caminamos hacia la zona de andenes donde se hallan los basureros y mientras la tía preguntaba curiosa que dónde lo tenían, muchos aseguraban que lo habían arrojado al basurero de su puerta. Fueron varios basureros donde, según comentarios de conocidos, fue arrojado. Al final terminé imaginando que posiblemente se trataba del animal madre y sus hijos y eso me dio aún más miedo.

Con el paso de los días, el tamaño y el peso de tan infortunado animal aumentaba en consideración: para la vecina del 22 eran 10 kilos, para Pachita, 30, para Teresa, 40 y para mi mamá ¡50! También la especie se metamorfoseó: rata, león, zarigüeya, tlacuache y hasta nahual, en fin, cambió de acuerdo con la imaginación de quien compartía el relato, orgulloso de haber sido parte de esta historia.

JESÚS RODRÍGUEZ PETLACALCO, CRONISTA.

JUAN URQUIAGA, ARQUITECTO Y RESTAURADOR

“SOY ENEMIGO DE LAS RECETAS”

POR PATRICIA RUVALCABA

Las palabras son las precisas. Los ademanes, cortos. La estatura, elevada. Hasta los ojos azul estaño y el saco marino del arquitecto Juan Urquiaga Blanco (1936) tienen una calculada elegancia. Cuesta imaginarlo en mangas de camisa en el “terregal”, examinando las entrañas de algún ex convento del siglo XVII.

Egresado de la UNAM, restaurador experto en edificios virreinales, Urquiaga lleva más de 30 años despanzurrando edificios enfermos para devolverles la salud, muchos de ellos en el Centro Histórico. Por esa labor, realizada ya como asesor, ya como autor de proyectos, el 15 de mayo pasado el Festival de México le entregó la Medalla al Mérito. La Fundación Centro Histórico recibió esa noche idéntico galardón.

El acto fue en el Palacio de Bellas Artes, un paciente de Urquiaga, por cierto. Otro es nada menos que el monumental ex convento de Santo Domingo de Guzmán, en Oaxaca, que le valió el premio Reina Sofía 1994. Más edificios resucitados por él son los del Banco de México y el Palacio Postal. Ahora, en su plancha quirúrgica tiene al ex claustro de La Merced.

Usted ha hecho buena parte de su carrera en el Centro Histórico.

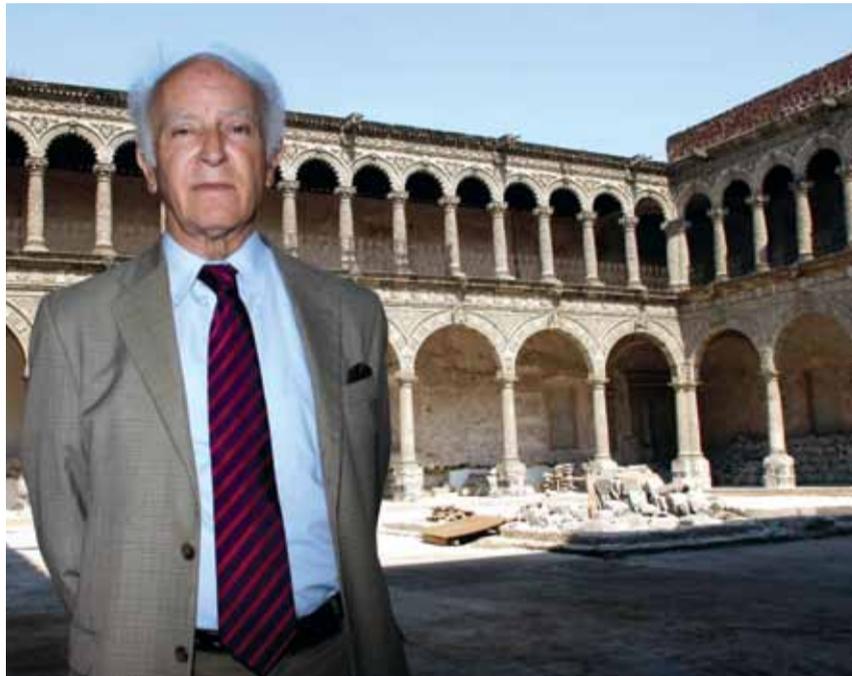
Empecé a involucrarme en la época en la que se hizo la primera intervención a gran escala en el Centro, que fue en el sexenio de José López Portillo. Hubo un acontecimiento que despertó el interés: fue el hallazgo de la Coyolxauhqui, la deidad de la luna (en 1978, en las inmediaciones del Templo Mayor).

“Se empezó a hacer un inventario de todos los edificios que había que rescatar, empezando por algunos públicos y de uso oficial: el Museo Nacional de San Carlos (MNSC), la SEP, Palacio Postal... Yo tuve la suerte de ser asesor del Secretario de Educación, Fernando Solana, en el gran proyecto del Centro Histórico”.

“Después vino el problema del terremoto de 1985. Eso obligó a restaurar muchos edificios que se habían dañado y adaptar otros para nuevos usos”.

Y entonces fue cuando trabajó con el arquitecto José Luis Benlliure...

Sí, con el arquitecto Benlliure trabajamos en hacer una arquitectura que se



ACTUALMENTE EL ARQUITECTO URQUIAGA RESTAURA EL CONVENTO DE LA MERCED.

integrara al conjunto monumental del Centro Histórico.

Aquí la historia: varios edificios dañados por el sismo fueron adquiridos por el BM para suplir los que la institución perdió en la avenida 20 de Noviembre. Por ejemplo, en 5 de Mayo, el antiguo edificio Condesa —esquina con callejón de la Condesa— y el de La Palestina —esquina con Bolívar. También el antiguo hospital de Betlemitas, hoy Museo Interactivo de Economía (Mide).

Los inmuebles de 5 de Mayo habían perdido sus niveles superiores; sobre lo que quedó, Benlliure y Urquiaga levantaron edificios recios cuya altura y fachada armonizaran con la estética circundante.

En Betlemitas, donde fungió como asesor, se rescató la estructura original, ahogada en una espesísima maraña de elementos añadidos a través del tiempo —“era una vecindad, había ahí 75 viviendas, vivía gente hasta en la azotea en cuartos de madera”—; el rescate se llevó casi 12 años.

Esos proyectos son recordados como uno de los capítulos más brillantes de la restauración en México y figuran en la literatura especializada.

También con Benlliure (1928-1994), Urquiaga levantó un anexo en el MNSC, otro en la Cámara de Comercio de la Ciudad de México, dañados por los sismos, proyectó el Museo Mural Diego

“A MÍ NO SE ME OCURRIRÍA PONERLE BRAZOS A LA VENUS DE MILO, PORQUE NO SABEMOS CÓMO ERAN. LA RESTAURACIÓN TERMINA DONDE COMIENZA LA HIPÓTESIS”.

JUAN URQUIAGA,
ARQUITECTO.

Rivera. Nuevamente, el reto fue lograr “una arquitectura contemporánea que se integrara” a la antigua.

Usted es experto en edificios del virreinato, pero ha tenido pacientes más jóvenes.

“Pues el Palacio de Bellas Artes (1938), que fue de mis primeros trabajos (fines de los años setenta). Como que cuando lo estaban terminando se les acabó el dinero y, por ejemplo, tenía unos pisos de linóleo llenos de agujeros”.

En la Sala Principal Urquiaga sustituyó el roñoso linóleo por losas de mármol de Carrara. También recimentó el pórtico poniente, que estaba hundido, y elaboró un plan maestro, especie de

manual de uso que los inmuebles deben tener.

El Palacio Postal (1907) es otro paciente joven de Urquiaga, quien coordinó los trabajos de su restauración, efectuados en dos periodos, 1991-1992 y 1996-2000.

“Fue un proyecto muy amplio” en el que participaron varios arquitectos. Sólo los planos del proyecto ejecutivo sumaron 550. Para fortuna del Palacio Postal, había abundante documentación sobre el plan de su diseñador, Adamo Boari.

“Para devolverle su altura” se demolieron dos puentes que lo comunicaban con el Banco de México, entresijos y otras “obras falsas”, todo de los años cincuenta, cuando el Banco tomó para sí los dos pisos superiores.

Los agregados habían sobrecargado la estructura y ahogado y oscurecido el edificio. Urquiaga le devolvió su función estructural, su respiración vertical y su luminosidad, así como sus colores, decorados y accesorios originales, como los elevadores.

¿Y su credo sobre restauración?

La idea nuestra —a menudo usa la primera persona del plural y tiende a guardar las manos bajo la mesa— siempre ha sido volver a echar a andar la estructura como funcionó originalmente, con las ayudas técnicas actuales, no estamos peleados con ellas, pero no hay que falsear.

Luego, “El problema fundamental es analizar el edificio y tener la imaginación suficiente para darle un uso que no lo destruya. Entonces, un convento, aunque no sea convento, tiene que se-



CORREOS RECUPERÓ SU LUZ INTERIOR.



LA MERCED. "TIENE QUE SEGUIR CONSERVANDO SU ESTRUCTURA CONVENTUAL".

guir conservando su estructura conventual, si no, lo echamos a perder. Ahí no podemos hacer un cine".

¿Qué se necesita para ser restaurador, además de ser arquitecto?

Se tiene que ser buen arquitecto, punto número uno. Punto número dos, hay que estudiar mucha historia de la arquitectura y geometría.

¿Geometría?

Geometría, porque todas las estructuras responden a trazos geométricos. Entonces, hay que analizarlas y ver el sistema de proporción, cómo es, porque eso le da a uno datos de las alturas, de los anchos.

"Esto es un oficio, es una técnica, hay que estudiar la historia de la arquitectura para ver cómo se construía un edificio, o cómo se construía este otro. No se puede reparar algo si no se sabe cómo estaba construido".

Usted tiene fama de poder reconstruir con una pequeña evidencia todo un orden estético.

Definitivamente, las evidencias hablan por sí solas. En Santo Domingo, fue muy discutido que hayamos reconstruido las bóvedas. Nada más que encontré los empotres de las bóvedas; entonces, a ver, que me digan por qué no.

En el mundo de la restauración hay quienes se oponen a ese tipo de reconstrucciones.

Es algo con lo que no puedo estar de acuerdo. A mí no se me ocurriría ponerle brazos a la Venus de Milo, porque no sabemos cómo eran.

"Siempre he dicho que la restauración termina donde comienza la hipótesis. Ya cuando uno empieza a suponer cosas, no pues a lo mejor aquí era así, ya no hay que meterse. Pero cuando hay datos fehacientes, que se encuentra uno el cimientito de un muro que tiraron, bueno, pues se vuelve a hacer el muro. No veo por qué no".

Ahora, "No se puede hacer una restauración como si fuera una obra nueva", bajo un programa preestablecido. Generalmente la documentación histórica sobre los inmuebles escasea, y aunque la haya, muchas intimidades se

conocen hasta que se está allí, al hacer calas y escarbar. De ahí que muchas decisiones se tomen sobre la marcha.

La restauración, asimismo, es una tarea multidisciplinaria. "Hay muchos oficios involucrados: restauración de madera, herrería, cantería, carpintería, todo. Son artesanías independientes, entonces hay que contratar a los especialistas en cada caso. Por eso sí es complicado dirigir un proyecto de restauración".

Hay que intimar mucho con los edificios. ¿Se les llega a querer?

Todos son diferentes, entonces en algunos casos es un problema, en otros es otro. En todos hay que dar soluciones muy particulares. Por eso soy enemigo de las recetas: una buena solución en un caso puede ser un desastre en otro. Algún director del INAH me decía que por qué no hacíamos un manual. No se puede. Ni siquiera puedo decir que los aplanados hay que hacerlos de tal o cual forma, porque todo depende del edificio, de la luz que tiene, de su arquitectura...

En el Centro Histórico, ¿cree que ya asimilamos que sí conviene invertir, cuidar los edificios?

Yo creo que sí. Lo bueno de este asunto es que se han ido sumando obras, todos los rescates que ese han hecho, a partir de 1978, el conjunto del Banco de México, los grandes museos de la Ciudad, como el Nacional de Arte, el Franz Mayer, en fin, ahorita el Centro Histórico está en mejores condiciones que hace 30 años, definitivamente.

Urquiaga celebra el que se haya dado un cambio de actitud no sólo en las autoridades, sino en los particulares. Cita el restaurante Al Andalus, en la calle de Mesones, que antes era bodega y tenía tapiado el patio.

"El dueño, Salvador Castillo, se dio cuenta de qué tenía, yo se lo dije, itienes una joya convertida en bodega!".

Pero, advierte: "No se puede hacer todo, es imposible, no hay dinero que alcance. Por eso lo que hemos estado haciendo es restaurar edificios emblemáticos, porque sirven de detonante y de modelo. Por ejemplo, en Oaxaca —y como efecto de la restauración de Santo Domingo— se va a hacer la ruta de los

conventos dominicos, y ahí están los tres grandes que estamos restaurando ahorita: Santo Domingo Yanhuitlán, San Pedro y San Pablo Teposcolula y San Juan Bautista Coixtlahuaca. Ése es el asunto: restaurando esos tres se va a obligar a hacer restauraciones en toda la zona".

Urquiaga también tiene entre manos —como asesor de Proyectos especiales del INAH— el ex claustro de La Merced, cuyas obras espera terminar en este año. El lugar albergará un centro cultural y, como parte del mismo, un museo textil.

¿Cuál es el plan para La Merced? ¿Qué hallazgos ha hecho?

Va a tener cuatro grandes salas de exhibición, vamos a construirle sobre la plaza la entrada, porque ese edificio no tiene fachada (fue demolida), vamos a hacer ahí un edificio donde van a estar todos los servicios para no modificar para nada el interior, dejarlo limpio.

"Vamos a recuperar los dos grandes salones que quedaron del viejo convento, que están en la parte posterior del edificio. Y en el patio empezamos por recuperar su nivel original; estaba enterrado porque con motivo de las inundaciones se iban echando pisos uno sobre otro".

"Ahí hemos bajado el nivel alrededor de un metro y descubrimos una fuente al centro, que no se conocía. Un metro es bastante. Las columnas estaban prácticamente hundidas, entonces esto adquiere una monumentalidad mucho mayor. Lo más importante es

que hemos recuperado la proporción original del claustro".

Es un poco difícil sacarle una sonrisa a Juan Urquiaga, pero no imposible. Se le comentó que la gente cree que en los edificios antiguos pasan cosas extraordinarias. Él se apresuró a aclarar:

"En espantos yo no creo. Yo he pasado (en obra) de noche, y nunca he visto nada raro. Luego hay la creencia de que en las iglesias hay túneles. Lo único que hemos encontrado son drenajes, que en los edificios antiguos son de mampostería de piedra y son como túneles, pero no son para caminar. La gente cree que eso servía para comunicarse y no es cierto. A mí me decían en Santo Domingo, por ejemplo, que había un túnel que comunicaba el Convento de Santo Domingo con el de las mojas de Santo Domingo (aquí se le sale una sonrisa pícaro). Hubo un historiador que me decía aquí está el túnel. Hicimos un agujero y no apareció nada.

"Hemos encontrado, eso sí, esqueletos. En las iglesias se enterraba gente. Tesoros, tampoco. Los buscadores de tesoros han atentado contra varios edificios, porque hacen agujeros y tiran muros, y se hunden y es un desastre. Y creo que con poco éxito, porque no he sabido que hayan encontrado grandes fortunas".

El tesoro es el edificio verdadero, el que está escondido dentro del edificio modificado.

Exactamente, ése es el tesoro. ✨



EN BELLAS ARTES URQUIAGA HIZO UNO DE SUS PRIMEROS RESCATES.

PUERTAS Y VENTANAS

FOTOGRAFÍAS DE GABRIEL BARAJAS



VENUSTIANO CARRANZA 13.

Cuando era niño, Gabriel Barajas caminaba el Centro de la mano de su padre, quien le “platicaba historias y leyendas”. En esos paseos, “la imaginación volaba y no paraba”.

Con los años, cuando la fotografía lo llamó a su servicio, el primer sitio donde se presentó a servirla fue el Centro. Gente, sitios, edificios, experimentos.

Luego nació el antojo de crear un “archivo de inmuebles” con técnica de paralelaje, para “lograr una óptima corrección de perspectivas”. Y aquí tenemos una muestra: ventanas y puertas no sólo guapas, sino derechitas, gracias a artificios de la cámara de placa con sistema de basculamiento. ✨



REPÚBLICA DE COLOMBIA 6.



ISABEL LA CATÓLICA 44.



LAS CRUCES 12.



REPÚBLICA DE URUGUAY 160.



TACUBA 8.



ISABEL LA CATÓLICA ESQUINA TACUBA.



SEMINARIO 8.



LA ACADEMIA 5.

CASA SERRA

100 AÑOS PARA EL ARTE

Empezó como tlapalería en 1906, pero se volvió el lugar donde conseguir lo mejor en materiales y utensilios para las artes plásticas. Artistas como David Alfaro Siqueiros, Pedro Friedeberg y Francisco Toledo han estado ante el mostrador.

POR BERENICE ANDRADE

El rótulo de Casa Serra parece más el de una tlapalería que el de un lugar donde venden materias primas para el arte. No hay tipografías rebuscadas ni dibujos; sólo la escueta leyenda “material para artistas” y el número exterior en una lámina descarapelada.

Adentro, las vitrinas y los estantes verde agua recuerdan más bien una papelería.

La modestia de Casa Serra no corresponde a su historia centenaria ni a su giro; no evidencia que tal vez muchas de las grandes obras del arte mexicano fueron pintadas con insumos adquiridos en este establecimiento de tamaño mediano y decoración cincuentona.

Será que mantiene la modestia de su origen, hace 106 años, cuando sólo era una tlapalería en la calle Regina donde no se vendía otra cosa que candados, tornillos, desarmadores, aguarrás y gasolina.

SÓLO PARA SUBSISTIR

Fue en 1906 cuando el español Francisco Serra Glavaguera, recién llegado a México, fundó en Regina aquella antigua tlapalería. Aunque era escultor y dorador de oficio, ese negocio le permitió mantener a la familia. Al mismo tiempo, seguía realizando su obra artística, para la cual usaba materiales que importaba de Europa.

Mientras atendía la tlapalería Serra hacía su trabajo artístico. Entonces “empezó a reunirse gente que pintaba, escultores, artistas que le pedían material que traía de Francia”, dice Carmen Guzmán, gerente de la tienda.

Desde el otro lado del mostrador, Carmen se las arregla para seguir la charla y contestar las dudas de los clientes que comienzan a llegar.

Es sábado por la mañana y el Centro aún no se satura, así que los clien-

tes todavía son atendidos al azar, sin necesidad de tomar turnos pero, advierte Carmen, en poco tiempo el lugar estará lleno, como cada sábado desde hace varias décadas.

Carmen trabaja en Casa Serra desde 1959, y aunque no se dedica al arte, habla con seguridad sobre materiales, técnicas y artistas.

“Aquí primero estaban el señor padre y el hijo y yo era la empleada. Llegaba, barría, despachaba, sin conocimiento de absolutamente nada. Saliendo de la escuela llegué aquí, entonces comencé a adquirir conocimientos. Ya después se hizo que nos empezó a llegar muchísima gente. Yo creo que todos los pintores conocidos en México y no conocidos han pasado por aquí: Roberto Montenegro, José Luis Cuevas, Rufino Tamayo, David Alfaro Siqueiros, Francisco Toledo, Pedro Friedeberg, o sea, todos los grandes, Phil Kelly, el ruso Vlady”, enlista Carmen.

Y no es que Francisco Serra y su hijo fueran amigos de los artistas (Carmen cuenta que eran incluso parques y mal encarados, pero de buen corazón), sino que en Casa Serra se podían encontrar materiales que no se distribuían en México como óleos, cola de conejo —un pegamento a base de agua y colas de piel de conejo hervidas—, raspas y gubias.

Para la década de los cincuenta, cuando se mudaron al local actual en la calle de Bolívar, el negocio ya estaba especializado en materiales artísticos.

“Tenían y vendían lo que nadie, desgraciadamente, porque no había gente que conociera el campo y no vendían la herramienta necesaria para trabajar. Entonces de ahí ellos fueron subiendo”.

“Posteriormente el señor murió (1960), su hijo se quedó a cargo. Él tenía una visión grande del negocio y



CARMEN GUZMÁN (IZQUIERDA) TRABAJA EN CASA SERRA DESDE 1959.

SUS CLIENTES PRINCIPALES NO SON ESTUDIANTES DE ARTE, NI NIÑOS, NI ARTISTAS PLÁSTICOS DE RENOMBRE, SINO ARTESANOS QUE TRABAJAN POR ENCARGO.

se fueron importando materiales de Francia, Italia, Alemania, Estados Unidos, y últimamente Japón”, agrega.

Un hombre interrumpe y pregunta por un borrador eléctrico. No, de esos no venden en Casa Serra.

PARA TODOS HAY

Mientras transcurre la plática, Casa Serra se va llenando. Una mamá con su hijo, una pareja adulta, una mujer con pinta de artista entran, preguntan, pagan y se van. Lo único que la heterogénea clientela parece tener en común es la prisa.

“Manejamos un catálogo dedicado a lo que son materiales para artistas, sobre todo de nivel medio a profesional. Otros niveles más económicos y escolares, para principiantes, los tenemos, aunque no son nuestra bandera”, explica Héctor Ortiz, otro de los seis dependientes de Casa Serra.

La vitrina que ocupa completamente una de las paredes muestra de todo lo reconocible para un no-

vato en la materia: pinceles, tubos de pintura, paletas, caballetes, libros y modelos a escala de figura humana, de madera. Cualquier aficionado podría comprar en la tienda a la que Toledo todavía le hace pedidos.

Pero sus clientes principales no son estudiantes de arte, ni niños, ni artistas plásticos de renombre, sino artesanos que trabajan por encargo.

“No vendemos material únicamente para artistas o para gente que es su *hobby*, sino que tenemos una labor social en la economía de muchas familias porque damos los suministros para talleres. La clientela que sostiene nuestra forma de trabajo son precisamente los talleres. Muchos de nuestros materiales son insumos para la elaboración de artesanías, y la restauración de imágenes religiosas”, explica Héctor.

DE AYER Y DE HOY

Fue a partir de 1979, cuando se formó una nueva administración —una sociedad anónima integrada por empleados y familiares de Francisco Serra—, que la tienda se convirtió en la más especializada en su ramo en México. En 1996, abrieron una sucursal en el Centro Nacional de las Artes.

De los estantes color verde agua, Héctor, quien lleva 20 años en Casa Serra, saca un cajoncito con decenas de diminutos instrumentos metálicos. Son plumillas. Con una sonrisa cómplice, Carmen toma una y la enseña como si fuera una piedra única.

“Aquí vas a encontrar una plumilla, y uno se pregunta ¿quién va a usar ahorita una plumilla? Esto ya no se usa”, dice Carmen.

“Es lo que se veía en las películas, con el tintero”, agrega Héctor.

“Ahorita ya tienes la ventaja de la tecnología”, continúa Carmen, “des-

pués de la plumilla llegaron los plumones y ahorita es la computadora. El tiempo ha ido avanzando, pero hay personas que todavía quieren aprender cómo se usaba una plumilla, entonces (...) seguimos trabajando con los materiales que ha habido y que hay”.

Si algo es una tendencia en el mundo del arte, estará en Casa Serra. Por ejemplo, lo último para aerografía y programas de cómputo especializados.

“Seguir avanzando pero conservando las bases, la tradición, la historia”, es uno de los principios de esta casa, indica Héctor. “Seguir atendiendo a los clientes que ya están muy arraigados” e “ir capturando nuevos clientes, porque se cumplen ciclos”.

“Cambian sustancias, los proveedores también discontinúan materiales que anteriormente se consideraban tradiciones y hoy sabemos que podrían ser tóxicos. Eso es Casa Serra precisamente: una combinación de toda la tradición y no de 100 años para acá, no: nosotros mantenemos materiales que se han utilizado desde hace 450 años”, como la cola de conejo, explica.

Nada en Casa Serra es más antiguo que las herramientas de trabajo del mismo Francisco Serra, las cuales el consejo administrador todavía conserva con la idea de tal vez hacer un pequeño museo.

“No tenemos por qué desechar las cosas sólo porque estén viejas”, concluye Héctor. ✨

Casa Serra
 Bolívar 87-A, M Isabel La Católica.
 Lun-Vie 10-18hrs., Sáb 10-13:45hrs.
 Tel. 5709 2102.
www.casaserra.com.mx



CASA SERRA OFRECE TANTO MATERIALES TRADICIONALES COMO DE PUNTA.



FOTOGRAFÍAS: EIKON.COM.MX

EN LA PLAZA DE LA REPÚBLICA LA FUENTE SE VOLVIÓ TODA UNA ATRACCIÓN.

PREMIADOS

La Plaza de la República y el Corredor Peatonal Madero recibieron el VIII premio Bial Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo (BIAU), que reconoce a las mejores obras arquitectónicas y de desarrollo urbano de Latinoamérica, España y Portugal.

La Bial —convocada por el gobierno español— es el concurso Iberoamericano más importante en la materia.

De acuerdo con la BIAU, esta intervención ha mejorado la movilidad, revalorizado la zona central de la ciudad y recuperado espacios que permiten integrar a los paseantes.

Al concurso se presentaron mil 500 propuestas de las cuales se preseleccionaron 160. Finalmente la BIAU eligió 26 obras de arquitectura y urbanismo como las mejores y más representativas.

“Es un orgullo para la Ciudad de México estar entre los galardonados y haber sido seleccionados de entre mil 500 propuestas pues con esto se reconoce el esfuerzo y dedicación que ha puesto el Gobierno de la Ciudad de México para el rescate de los espacios públicos y emblemáticos en nuestra ciudad”, comentó el secretario de Desarrollo Urbano y Vivienda del DF.

Las obras ya habían obtenido otros premios como el Cemex Nacional e Internacional a la Accesibilidad, el premio Better Cities del Instituto Europeo del Diseño de Madrid, así como el premio Vivir Mejor en la Ciudad del programa ONU-Hábitat.

El Corredor Peatonal Francisco I. Madero y las obras de rescate de la Plaza de la República y del Monumento a la Revolución concluyeron en 2010. Ambos lugares se han convertido en referente de los efectos que las intervenciones pueden tener en la vida urbana y el uso del espacio público.

El premio será entregado en Cádiz, España, en septiembre próximo. ✨



EL CORREDOR PEATONAL MADERO HA REVITALIZADO EL PRIMER CUADRO.

LIBROS

Demonia: terror en el Centro

La llovizna humedece los vestigios de las pirámides del Templo Mayor mientras a unos metros, en un departamento de la calle de Donceles, una pareja inicia un viaje a la oscuridad, por obra de una antigua maldición. Un hombre con epilepsia encuentra en la esquina de Guatemala y Argentina la razón de sus extrañas pesadillas y de sus perturbaciones mentales. Otro, cree que las moscas se han conjurado para destruirlo, y emprende una cruzada personal para ganarles la partida.

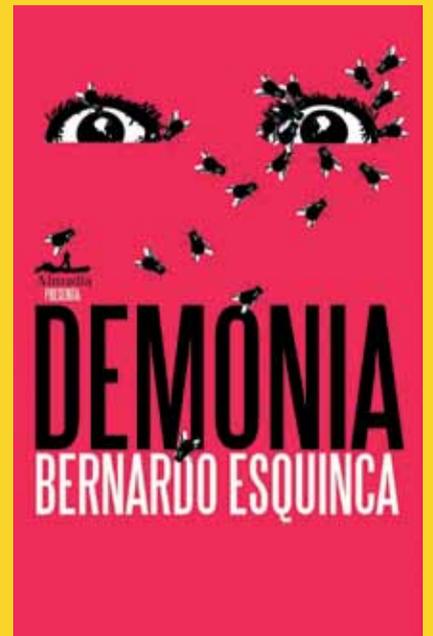
Los nueve cuentos de *Demonia*, el libro más reciente de Bernardo

Esquinca (Guadalajara, 1972), crean atmósferas angustiosas, basadas en miedos primitivos que todos tenemos. Como en las casas del terror, una mezcla de miedo y morbo empuja al lector a seguir, en espera de más y mayores sobresaltos.

Esquinca, vecino del Centro Histórico, ubica allí la mayoría de los cuentos porque, ha declarado, "Es el escenario propicio para cualquier narrativa de ficción y especialmente para la (...) de terror", es un "campo fértil" para "historias macabras que nos hablan de los otros mundos, que sí existen, pero que están dentro de este mundo".

***Demonia*, de Bernardo Esquinca**

Editorial Almadía, México, 2012, 168 p. Precio de portada: 179 pesos. En librerías de prestigio.



CONFERENCIAS-TALLERES

Museo Panteón de San Fernando

El Museo Panteón de San Fernando no sólo es un bello cementerio donde reposan los restos de Benito Juárez, sino un recinto con un programa cultural permanente y gratuito para toda la familia.

En junio, como parte del ciclo La mujer mexicana en el siglo XIX, se impartirán las conferencias "Las mujeres y la educación en el México decimonónico" (sábado 2) y "¿Y donde quedó la mujer indígena en el siglo XIX?" (sábado 23). Ambas, de 12 a 14hrs.

Habrán un taller de creación literaria para jóvenes de 13 a 18 años, todos los sábados, de 15 a 17hrs. Para niños

de 6 a 12 años, está Juegos y juguetes, el día 3; otro de modelado en barro, el día 10, y Juego de lotería (dactilopintura), el día 17. Todos, a las 12hrs.; los materiales están incluidos.

La graciosa granja del granjero gruñón, obra de teatro infantil, se escenificará el día 16, 12hrs., y *Los niños perdidos*, para mayores de 13 años, el día 30, 16hrs.

Además, toda la familia puede asistir a una visita guiada caracterizada, en la que una dama del siglo XIX los lleva por el panteón y les cuenta historias de su tiempo. Sábados 16 y 30, 13:30hrs.



Museo Panteón de San Fernando

Plaza de San Fernando 17, Col. Guerrero. M Hidalgo. Entrada libre. Tel. 5518 4736. www.cultura.df.gob.mx



Biblioteca Fermín Revueltas

Central del Pueblo. Nicaragua 15, M Zócalo. Mar-Vie 11-18hrs., Sáb 11-15hrs. Sólo préstamo en la sala, previo registro; servicio de fotocopiado. Tel. 5772 2938. www.centraldelpueblo.org info@centraldelpueblo.org

BIBLIOTECAS

Arte en libros, en la Central

El Centro Histórico tiene una nueva biblioteca pública, se llama Fermín Revueltas y se ubica en el centro cultural Central del Pueblo. Un saloncito fresco, con piso de ladrillo, al que llegan los trinos de unos canarios, alberga 500 títulos sobre artes plásticas y artistas. En los lomos se lee, por ejemplo, *Seis siglos de historia gráfica de México, 1325-1900*, *Delacroix* o bien *Dr. Atl. Obras maestras*.

Puesta al servicio de los usuarios de la Central y de los vecinos el 15 de mayo pasado, la biblioteca es producto de una donación de la Brigada para Leer en Libertad, organización

civil liderada por el escritor Paco Ignacio Taibo II que ha fundado, con ésta, 37 bibliotecas comunitarias. De las bibliotecas de dos exiliados españoles, el Dr. Puig y el Sr. Lasa, donadas por sus descendientes a la Brigada, se separaron los libros sobre arte que conforman —junto con otra aportación de la Colección Blaisten— la piedra fundacional. En el futuro se agregarán títulos sobre música, teatro y danza. En la apertura, Taibo II invitó al público a enriquecer este acervo: "Los que tienen libros y no los van a leer, échelos para acá, que nosotros encontramos quién los lea".

ARTES PLÁSTICAS

Goya y Brinkmann en San Carlos

“... he logrado hacer observaciones a que regularmente no dan lugar las obras encargadas y en que el capricho y la invención no tienen ensanche”. Así se refería en 1794 el pintor aragonés Francisco de Goya y Lucientes (1746-1828) a una serie de grabados que realizó entre 1796 y 1799. La serie, conocida como *Los caprichos...*, “consta de 80 planchas realizadas a partir de 113 dibujos preparatorios”, informa el Museo Nacional de San Carlos, que exhibe la mitad de la colección.

En ésta, la primera de las cinco series que componen su obra gráfica, Goya difundió el ideario de la Ilustración. Con escenas *pesadillescas* criticó los vicios humanos y las

instituciones corruptas —la Iglesia, el sistema educativo, el matrimonio arreglado, etc.—, al tiempo que introdujo en España la estampa caricaturesca —existente en Inglaterra y Francia—, “pero con una gran calidad en el manejo de las técnicas del aguafuerte y el aguatinado (...) y una innovadora originalidad temática”.

En el mismo recinto se presentan dos intervenciones contemporáneas. En las ocho salas principales, aprecie las inquietantes instalaciones del artista alemán Thorsten Brinkmann (1971), quien realiza su obra valiéndose de desperdicios.

Sus artefactos, fotografías —“autodramatizaciones”—, esculturas y un *performance* en video dialogan de una forma irónica con el acervo del Museo —arte europeo de los siglos XIV a principios del XX— quitándole solemnidad y creando un discurso nuevo e irreverente, pero con puntos de contacto. Varias piezas de la muestra Thorsten Brinkmann. *Amanecer* fueron elaboradas ex profeso con materiales de La Lagunilla y otros mercados locales.

El artista literalmente tapizó una de las salas y puso otras patas arriba.

En el patio, también en clave antiolemne, el mexicano Alejandro Pintado (1973) intervino con vigas de colores chillantes una gran reproducción de un paisaje de José María Velasco. La pieza se llama *Incisión al Romanticismo*.



IMÁGENES: CORTESÍA MUSEO NACIONAL DE SAN CARLOS



Museo Nacional de San Carlos

Puente de Alvarado 50, Col. Tabacalera. M Revolución. *Los caprichos...*, hasta el 25 de junio; *Thorsten Brinkmann...*, hasta el 29 de octubre, *Incisiones...*, hasta el 30 de junio. Mié-Lun 10-18hrs.

Admisión: 31 pesos; exentos maestros y estudiantes, miembros del INAPAM, personas con discapacidades físicas y niños menores de 13 años; Dom, entrada libre. Préstamo de sillas de ruedas y bastones; acceso a invidentes con perros guías, estacionamiento para personas con discapacidad. Tels. 5566 8085 y 5566 8342 www.bellasartes.gob.mx

PUBLICACIONES

Periódico Munal: arte en 24 planas

Enhorabuena a una nueva publicación originada en el Centro Histórico, en el Museo Nacional de Arte (Munal). *Periódico Munal* publica textos sobre historia del arte, obras del acervo del recinto, sus exposiciones temporales y el resto de su programa cultural y educativo.

Dirigido a todo tipo de público, este tabloide mensual contiene tanto artículos escritos por expertos como secciones divertidas. En el número 4, de mayo pasado, por ejemplo, además de materiales sobre la historia de la institución y su edificio —que cumplen 30 y 100 años respectivamente—, el texto “¿Cómo hacer la

tarea en el Munal?” da consejos para aprovechar mejor las visitas. La sección Salón de juegos propone un crucigrama y un premio a los primeros cinco lectores que lo resuelvan; Zodiaco y arte analiza la personalidad del pintor Salvador Dalí, quien, dictamina, era un “Tauro atípico”.

Con 24 planas y un diseño ligero que alterna textos y abundantes recursos gráficos —fotos de piezas artísticas, reproducciones de grabados, cápsulas informativas, trivias y juegos— *Periódico Munal* contribuye al conocimiento de la historia del arte mexicano y su desenvolvimiento actual.



IMAGEN: CORTESÍA MUNAL

Periódico Munal

Publicación gratuita del Munal. Sus 20 mil ejemplares están disponibles en ese y otros recintos culturales. La edición en pdf se puede consultar en www.munal.com.mx/Periodico_Mayo.pdf

VIDEOTECA DOCSDF PARAÍSO PARA *DOCUMENTALÓMANOS*

El género cinematográfico que más se produce pero que tiene menos espacios de difusión, cuenta ahora con un rincón en el Centro Histórico, para servirse con la cuchara grande.

POR PATRICIA RUVALCABA



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA DOCS DF

LOS TEMAS MÁS BUSCADOS SON LOS BÉLICOS, MUSICALES, SOCIALES Y ETNOGRÁFICOS.

Para ver el documental *La creación de una leyenda*, sobre Bob Marley (2011), basta con ir a República de Cuba 23, primer piso con una identificación y ya. Para ver *La canción del pulque* (2003) o un documental sobre María Sabina o tal vez uno —o varios— sobre el Zapatismo o la Guerra del Golfo, es lo mismo: República de Cuba 23. Igual si se es *fan* de documentalistas aclamados como el serbio Goran Radovanovic o el vasco Fermin Muguruza.

En un esfuerzo por promover la apreciación del cine documental, y de contribuir a su crecimiento, el Festival Internacional de Cine Documental de la Ciudad de México (DocsDF) abrió el pasado 17 de abril la Videoteca DocsDF. Con alrededor de 5 mil títulos de videos documentales disponibles para consulta gratuita, la videoteca está dando sus primeros frutos, algunos inesperados.

La mayoría de los usuarios, hasta ahora, son jóvenes universitarios que realizan alguna investigación. Pero también se ha vuelto una opción de entretenimiento para algunos empleados de la zona, quienes usan parte de su hora de comida

para ver un documental, informa Marco Antonio González Galván, responsable de la Videoteca.

“Aunque no pueden traer sus alimentos”, apunta, “sí pueden echarse aquí su cafecito”.

DE 156 PAÍSES

Equipada con una PC en la que se consulta el catálogo, y dos islas para ver los filmes, la Videoteca DocsDF despierta curiosidad, nuevas aficiones y auxilia en la investigación de numerosos tópicos.

“He tenido acceso a dos documentales, *Dancing Dreams* de Pina Bausch y *La vida de Bob Marley*, a los cuales he recurrido como estudio sobre los procesos artísticos y el impacto que tienen en la sociedad”, informa vía electrónica Guillermo Mújica.

Mújica es usuario de la Videoteca desde hace un par de meses. Se define como emprendedor social, tiene 31 años y vive en la delegación Venustiano Carranza.

Los documentales que conforman el acervo provienen de 156 países. Se trata de “todas las películas que se han inscrito a las convocatorias de DocsDF”.

De ellas, mil 54 son producciones o co-producciones mexicanas; mil 581, del resto de Iberoamérica; mil 354, europeas; 329, asiáticas, así como algunas de África y Oceanía. Es decir: un paraíso para *documentalómanos* consolidados o en formación.

La consulta se realiza exclusivamente en las instalaciones del DocsDF y basta con presentar una identificación oficial (o credencial de estudiante, para los menores de edad). Se pueden consultar tres títulos como máximo por cada boleta; no se pueden hacer copias, pues la Videoteca observa rigurosamente los estándares universales de derechos de autor.

EN LA VIDEOTECA DOCSDF SE PUEDEN CONSULTAR GRATUITAMENTE 5 MIL DOCUMENTALES DE 156 PAÍSES.

80% DE LA PRODUCCIÓN

El catálogo de la Videoteca refleja las categorías del propio Festival e incluye “géneros” como etnografía, ciudad, guerra, cultura, arte, medio ambiente, mujeres, biografía, ciencia, historia, educación, viajes, migración, denuncia, música, documental experimental, religión y globalización, entre otros.

Los usuarios buscan sobre todo temas bélicos, musicales, sociales y etnográficos.

Según Mújica, “la calidad del servicio es excelente, son muy amables y conocen muy bien la labor que desempeñan. La estoy recomendando, ya que es muy importante que las personas puedan tener acceso a este tipo de espacios”.

La consulta se puede hacer por autor, año, país, género, etcétera; cada ficha técnica proporciona una sinopsis, premios, festivales en los

que ha participado el documental y otras informaciones. De todo el acervo, la mayoría de los documentales es accesible en español —porque es su idioma original o están subtitulados así—; unos dos mil fueron realizados en un idioma distinto y tienen subtítulos en inglés.

La Videoteca, además, asesora a escuelas, universidades y centros culturales para armar muestras o ciclos. La Red de Cineclubes del Centro, por ejemplo, participa siempre en las funciones del Festival, que se verifica en noviembre.

Aunque recién nacida, la Videoteca tiene expectativas de crecimiento. Si entre 2006 y 2012 el acervo del Festival se duplicó —pasó de 2 mil 500 a 5 mil piezas—, para finales de 2012 se espera sumar más de mil 200 obras, un incremento de 24 por ciento.

DocsDF es “el festival especializado más grande de Latinoamérica, por número de documentales que recibe”, gracias a su prestigio y a que no cobra inscripción, afirma González.

El documental experimenta de por sí un auge: 80 por ciento de la producción cinematográfica en el mundo corresponde actualmente a este género, mientras que la ficción ocupa el 20 por ciento restante.

Para ofrecer un mejor servicio, la Videoteca DocsDF prepara, para agosto próximo, la colocación de su base de datos en línea. Entre septiembre y noviembre la Videoteca suspenderá sus actividades para ceder su sala al Festival, y reiniciará operaciones en diciembre.

“Creemos que DocsDF, y ahora la Videoteca”, afirma González, “están contribuyendo a ese movimiento”. Todo, desde el Centro Histórico. ✨

Videoteca DocsDF

República de Cuba 43, primer piso. M Bellas Artes y Allende.
Lun-Vie 10-18hrs.
Consulta gratuita.
Tels. 5510 36 89 y 5510 4814.
www.docsdof.org

FÁBRICA SOCIAL LLEGA AL CENTRO

Telar, brocado, responsabilidad social, enagua, autonomía, bordado, derechos humanos... Estas palabras son la trama y la urdimbre de un proyecto que conjunta labor artesanal y comercio justo.



POR SANDRA ORTEGA



Recién llegada al Centro Histórico mediante la apertura de un local en la Casa de los Condes de Miravalle, Fábrica Social (FS) es mucho más que una tienda de textiles artesanales: es escuela de diseño itinerante, empresa social que impulsa el desarrollo de 148 mujeres indígenas de cinco comunidades, comercializadora y modelo de negocio, todo ello bajo las pautas del comercio justo.

En el local hay cinturones y bolsos tipo cartera elaborados en telar de cintura y decorados por ejemplo con flores rosa y azul turquesa, característicos de Zinacantán, Chiapas. Delicadas blusas de tonos suaves —palo de rosa, blanco, marfil— confeccionadas por mujeres amuzgas de la comunidad de Piedra Pesada y Zacualpan, Guerrero, con brocado, es decir, decoradas a partir del trama de los hilos en el telar. Vestidos de algodón de corte contemporáneo pero adornados con flores bordadas en máquina de pedal, de Dzitnup, Yucatán. Bolsos de lana teñida con tintes naturales, de Teotitlán del Valle, Oaxaca; rebozos bicolores, de algodón, también de Zinacantán, además de aretes y pulseras.

Pendientes del techo, los larguísimos ganchos de los que cuelgan

“EL OBJETIVO DE FÁBRICA SOCIAL ES QUE LAS ARTESANAS SE VUELVAN DISEÑADORAS DE SUS PROPIAS COLECCIONES”.

PAOLA DE LA ROSA,
DIRECTORA DE VENTAS.

las prendas asemejan la urdimbre de un telar.

“Funcionamos como una escuela de diseño itinerante. El objetivo de Fábrica Social es que las mujeres se vuelvan diseñadoras de sus propias colecciones, es decir, que no dependan de un diseñador externo que diga “hazme esto, con este color, de esta forma y me lo bordas y yo lo llevo a una maquila”, explica Paola de la Rosa, directora de Ventas.

“Si hoy Fábrica Social deja de existir, ellas tienen las herramientas para crear productos innovadores, contemporáneos y que puedan tener un precio justo en el mercado actual”.

“AUTÓNOMAS Y SOSTENIBLES”

Fábrica Social tiene dos pilares, explica su directora de Proyectos, Daniela Gremion: la Organización Fábrica Social, A. C. —constituida en 2006—, que desarrolla el trabajo en comunidad con las artesanas, y Comercializadora Fábrica Social, S. A. de C. V. —constituida en 2009—, que comercializa los productos.

La asociación civil capacita a artesanas



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA FÁBRICA SOCIAL

EN LA COMUNIDAD PIEDRA PESADA.



previamente organizadas, en tres áreas: corte, confección y diseño de prendas, organización y comercio justo, así como en derechos humanos y derechos de la mujer.

También “fortalecemos a las cooperativas para que sean autónomas y sostenibles en sí mismas. Con la comercializadora, compramos su producción”, explica Gremion.

Como un ejemplo del impacto de FS, documentan: en las comunidades de Piedra Pesada y Zacualpan, Guerrero, al iniciar el proceso de capacitación se estimó que el valor por hora de trabajo de las mujeres era de 3 pesos; actualmente está calculado en 15 pesos.

MODELO EXITOSO

Fábrica Social se define como una empresa no lucrativa. “Las utilidades de las tiendas y de la venta en el extranjero se reinvierten en las capacitaciones en campo” y en gastos administrativos, afirma Paola de la Rosa. Las socias no reciben dividendos, sino un salario.

Aun cuando carece de financiamientos o donativos, el éxito de FS —la empresa no se da abasto para satisfacer la demanda de sus productos— se debe por una parte a la crea-

tividad, la calidad del trabajo y la organización. Por otra, a la estrategia de comercialización.

“Muchos proyectos productivos en México no se consolidan porque no pueden acceder a mercados que paguen lo que vale el producto. Nosotras tenemos puntos de venta nacionales (bazares, un *show room* en la colonia Roma, la nueva tienda) e internacionales, vendemos en Tokio, en Dubai, en Nueva York, en San Antonio Texas y en Bolder, Colorado”, informa Paola de la Rosa, directora General y de ventas.

Para satisfacer la demanda creciente, se trabaja en que las cooperativas incorporen más socias, añade.

“Cada mujer tiene un límite de producción, que es el número de horas que pueden dedicar al trabajo artesanal sin descuidar hijos, familia, milpa y casa; se trata de evitar la sobre explotación”.

FS también presta servicios. “Instancias gubernamentales y no gubernamentales nos han contratado para implementar una metodología social en comunidades seleccionadas por ellos. Esto ha funcionado gracias a que nuestra metodología es específica, probada y exitosa”. ✨



LA TIENDA, EN LA CASA DE LOS CONDES DE MIRAVALLE.

Fábrica Social

Isabel La Católica 30, local 14.
M Zócalo.
Horario: Lun-Dom 10-20hrs.
Tel. 5512 0730.
Consulte el catálogo en línea:
www.fabricasocial.org

“ENTRE MÁS ENCUENTRAS, MÁS BUSCAS”

POR SANDRA ORTEGA

Elsa Hernández Pons era una niña cuando se interesó por primera vez en las huellas del pasado. De la mano de su padre, caminaba por Teotihuacán buscando hormigueros pues las hormigas, al escarbar en la tierra, descubrían pedacitos de obsidiana y restos de barro antiguo que los Hernández Pons recolectaban.

Hoy, a los 58 años, Elsa es una arqueóloga con más de 30 años de experiencia en el Centro Histórico, donde halló un águila cuauhxicalli de extraordinaria belleza y una representación de Xiuhtecuhtli, dios mexica del fuego. Ambas piezas se exhiben en el Museo del Templo Mayor.

RIQUEZA ÚNICA

Arqueóloga y doctora en estudios mesoamericanos por la UNAM, Elsa inició su vida profesional en el Templo Mayor “cuando salió la Coyolxauhqui, en julio del 78”.

De forma paralela incursionó en el mundo colonial, en el ex convento de Santa Teresa la Antigua, en la calle de Primo Verdad, “una aventura linda, pero complicada, porque empezamos a encontrar entierros y entierros” de monjas en el coro bajo.

Ya entonces le picaba la curiosidad. “Hay que tratar de entender lo que estás encontrando. Y vas a los libros y vas a los archivos y sigues buscando y consultas (a) colegas, rastreando la información que pueda llenarte ese espacio que estás excavando (...) Empiezas a disfrutar, y entre más encuentras, más buscas”.

En el Templo Mayor y bajo la dirección de Eduardo Matos —quien la apodó *La chica Pons*—, excavó decenas de ofrendas con elementos como “cascabeles, conchas, arena, coral” que ella registró, limpió y dibujó “meticulosamente”.

DEL CENTRO AL FONDO EL MAR

El buceo y las ganas de hacer algo nuevo llevaron a Elsa al fondo del mar en 1980. En Campeche, como fundadora del departamento de Arqueología subacuática del INAH, participó en “el rescate de un cañón facetado del siglo XVI, que estaba a 10 metros de profundidad. Yo ya buceaba y entonces se conjugó, el deporte con una especialización en arqueología”.



“LA ARQUEOLOGÍA CONLLEVA UNA RESPONSABILIDAD ACADÉMICA Y UNA ÉTICA PROFESIONAL”.

FOTOGRAFÍA: OMAR FRANCO / EIKON.COM.MX

Regresó al Centro gracias a una invitación a excavar en la calle de Correidora para confirmar el trayecto de la Acequia Real. Esto, en 1980-1981.

“Llegamos a tener hasta 300 peones y éramos dos personas para controlar toda la calle, desde Palacio Nacional hasta Alhóndiga y luego el tramo de Alhóndiga frente a la Casa del Diezmo”.

Gracias a ese proyecto se adscribió a la Dirección de Monumentos Históricos, donde labora hasta la fecha. Esto marcó su especialización en arqueología histórica, rama que estudia los vestigios posteriores a la Conquista.

En 1985, en la Casa del Marqués del Apartado, en Argentina 12, hizo uno de sus hallazgos más importantes: un águila cuauhxicalli —recipiente para depositar ofrendas— de piedra, completa, con un plumaje fino y rayos solares alrededor del ojo.

“Fue una casualidad, como muchas cosas en la arqueología; esa pieza, así como la ves de bella, era parte de la cimentación del edificio del siglo XVIII, la encontramos de perfil”.

En el mismo edificio, en 1902, el arqueólogo Jesús Galindo y Villa había hallado en el patio el océlotl cuauhxicalli que abre la sala mexica del Museo Nacional de Antropología e Historia, y una xiuhtecuhtli, serpiente de fuego.

EL CENTRO ES COMO UN LIBRO “QUE PUEDES LEER TODOS LOS DÍAS, DESDE EL ÁNGULO QUE TÚ QUIERAS, Y NUNCA VA A DEJAR DE CAUSARTE SORPRESAS”.

ELSA HERNÁNDEZ PONS,
ARQUEÓLOGA.

Elsa encontró el águila 80 años después. “Quisimos buscar, dentro del cuarto contiguo al patio, si continuaba la plataforma prehispánica; entonces encontramos el piso y al llegar a la pared quitas la tierra y aparece el perfil de la pieza!, ¡no dábamos crédito! Limpié hasta la última pluma del águila”.

En 1996, en lo que fue la huerta del convento de Betlemitas y hoy es un edificio contiguo al Mide, halló un xiuhtecuhtli de jadeíta “muy bien labrada”, sentado y con las rodillas recogidas, que tal vez fue “parte de un altar de barrio”.

“Son hallazgos que emocionan porque (...) haces un aportación, porque son piezas únicas”.

La excavación actual de Elsa, en

el Museo Nacional de las Culturas, en Moneda, es como un túnel del tiempo. Primera de tres ventanas arqueológicas que quedarán en el edificio, tiene tres metros de profundidad y permite visualizar la historia de la Ciudad mediante fragmentos de pisos que van desde unas lajas de basalto —límite entre el Palacio de Moctezuma y el Recinto Sagrado— hasta el del Museo.

Para un arqueólogo, dice, el Centro “es un libro maravillosamente bien presentado (...) que puedes leer todos los días, desde el ángulo que tú quieras, y nunca va a dejar de causarte sorpresas”.

SER ARQUEÓLOGA

“De los 37 arqueólogos de mi generación de la ENAH el 80 por ciento somos mujeres”, informa Elsa, para mostrar la presencia femenina en esta ciencia.

Casada con un arqueólogo y madre de una bailarina de 21 años, afirma que una arqueóloga, además de estudiar, debe renunciar al glamur: “Aprender a estar en el sol, trabajar en la tierra, agacharte, traer ropa cómoda, porque no se puede llegar de falda y tacones a una excavación”.

“Me encanta lo que hago, para mí no es un trabajo, es un privilegio” que “conlleva una responsabilidad académica y una ética profesional. Yo no me veo haciendo otra cosa”. ✨